

EL IMPACTO DE LA PRESENCIA EUROPEA EN LA NAVIDAD (LA ESPAÑOLA)

POR

KATHLEEN DEAGAN

The Florida State Museum, Gainesville

Introducción

Los indios taino-arawak de La Española fueron los primeros nativos americanos que mantuvieron una prolongada relación con los colonos europeos asentados en el Nuevo Mundo, de la misma manera que fueron también los primeros grupos amerindios que desaparecieron como consecuencia de esta relación. Hoy están extinguidos, víctimas de las enfermedades, esclavitud, guerras y otras graves alteraciones sociales y económicas. Debido a la rápida desaparición de estos pueblos y a la brevedad del período de tiempo durante el cual se escribió acerca de ellos, es necesario recurrir a la arqueología para conocer la cultura taina y los cambios que experimentó tras el contacto con el Viejo Mundo.

La política española respecto de los indios americanos estuvo basada durante los primeros veinticinco años casi exclusivamente en la explotación del trabajo y de los recursos naturales. Esto se llevó a cabo mediante la imposición de tributos, el reasentamiento de la población nativa en función de la organización del trabajo y, con éxito algo menor, el intento de convertir a los indios al cristianismo (1). Simultáneamente penetraron en el Nuevo Mundo gérmenes y elementos patógenos contra los que sus habitantes no tenían defensas, así como nuevos animales y plantas frecuentemente alteradores de la ecología. Debido al frágil equilibrio ambiental de los pueblos y de la naturaleza en las Antillas, las altera-

* Traducción del inglés al castellano por Pedro Borges.

(1) Kathleen DEAGAN, "Spanish-indian interactions in Sixteenth Century Florida and the Caribbean", *Cultures in contact*, W. Fitzhugh editor, Washington, Smithsonian Institution Press, págs. 281-318, 1985.

ciones resultantes de este comportamiento condujeron a la extinción de los arawak tan pronto como en 1520 (2).

A fin de comprender mejor el sistema de vida de los tainos tanto en el momento de producirse el contacto como después de haberse producido, el Museo del Estado de la Florida, de la Universidad de la Florida, ha venido realizando desde 1983 una investigación arqueológica en el yacimiento de la localidad de En Bas Saline, en la costa septentrional de Haití (figura 1). Se cree que en este lugar estuvo situada la aldea del cacique Guacanacaris, personaje arawak que le proporcionó refugio y ayuda a Colón tras el embarrancamiento de la «Santa María» en 1492 (3). Tras cuatro años de excavaciones en En Bas Saline se ha descubierto que el lugar estuvo habitado hacia el año 1300 de nuestra era y que fue abandonado hacia el año 1500. La excavación, llevada a cabo por la autora de este artículo, junto con Maurice Williams, del Museo del Estado de la Florida, y William Hodges, del Museo de Guahaba (Haití), se ha realizado con el patrocinio de la Organización de Estados Americanos, de la Universidad de la Florida, del National Endowment for the Humanities, de la National Science Foundation, de la National Geographic, del Musée de Guahaba de Limbe (Haití), del University of Florida Institute for Early Contact Period Studies y del Bureau d'Ethnologie d'Haití.

Las excavaciones realizadas en En Bas Saline han estado dirigidas tanto a localizar e identificar La Navidad con la aldea indígena como a recoger información sobre los aspectos culturales arawak desde el siglo XIII hasta el XVI inclusive. El presente artículo se ciñe a esta última centuria e intenta proporcionar una idea general de los cambios que, según la arqueología, se produjeron en este lugar desde el último período prehistórico hasta el período del primer contacto.

* * *

El yacimiento de En Bas Saline pertenece casi exclusivamente a la cultura chicoide, desarrollada en muchos lugares de las Gran-

(2) Bartolomé de LAS CASAS, *Historia de las Indias*, edición de Agustín Millares Carlo, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, libro 2, pág. 174. El tema ha suscitado extensa bibliografía: entre los norteamericanos se ocupan, entre otros, Carl O. SAUER, *The early Spanish main*, Berkeley 1966, págs. 200-203; Sherburne COOK y Woodrow BORAH en 1971, (*Essays in population history*, Vol. I: Mexico and the Caribbean, Berkeley, págs. 376-398), y DEAGAN [1], pág. 290.

(3) Kathleen DEAGAN, "First colony, lost colony. The search for La Navidad", *National Geographic*, noviembre 1987.

des Antillas, incluida gran parte de La Española septentrional, hacia el año 1200 después de Cristo. Esta cultura se caracterizó por la aparición de la cerámica de estilo chicoide (figura 2), por la expansión hacia áreas anteriormente no ocupadas, por las emigraciones hacia el interior de la isla (4) y por la elaboración de una expresión ritual y artística denominada taina.

Los emplazamientos de tradición chicoide eran más extensos que los de los períodos anteriores y estaban dispuestos en derredor de plazas y de frontones. La economía se basaba en el cultivo del tubérculo de la mandioca, así como en el maíz, planta probablemente muy extendida y a la que se recurría como a artículo suplementario. El desarrollo de una elaborada tradición artístico-ritual estuvo acompañado de la intensificación de jefaturas hereditarias y de la formación de sociedades estratificadas.

Los pueblos encontrados por Colón y sus hombres en 1492 representaban la cumbre del desarrollo de esta cultura amerindia y aparecen descritos por los primeros cronistas. Estas descripciones constituyen los únicos escritos sobre los pueblos taino-arawak de La Española con anterioridad a su desaparición. Entre ellos figuran las de Colón y sus compañeros (5) Fernández de Oviedo (6), Las Casas (7), Pedro Mártir de Anghiera (8), Benzoni (9) y Fray Ramón Pané, encargado por Colón de que estudiara y relatara la religión de los arawak de La Española (10).

Aunque inevitablemente condicionadas por los puntos de vista de sus autores, pertenecientes al mundo europeo del siglo xv (por no decir nada de sus proyectos económicos y religiosos respecto de los indios), estas descripciones nos permiten vislumbrar algunos

(4) Irving ROUSE, *Migrations in Prehistoric*, New Haven, Yale University Press, 1986, pág. 33.

(5) Consuelo VARELA, *Cristóbal Colón: textos y documentos completos*, Alianza Editorial, Madrid 1982, y Juan GIL y Consuelo VARELA, *Cartas de particulares a Colón y relaciones coetáneas*, Alianza Editorial, Madrid 1984.

(6) Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Sumario de la Historia General y Natural de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950, e *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid, Biblioteca de Autores, 1959.

(7) LAS CASAS, según obra descrita en nota [2].

(8) Pedro MÁRTIR DE ANGLERÍA, *De Orbe Novo Decades*, Nueva York 1970.

(9) Girólamo BENZONI, *History of the New World*, Haklyut Society, Londres 1857.

(10) HERNANDO COLÓN, *The life of the Admiral Christopher Columbus by his son*, trad. de Benjamín Keen, New Brunswick 1959; también, MÁRTIR [8] y Edward BOURNE, "Columbus, Ramon Pane and the beginnings of American Anthropology", *Proceedings of the American Antiquarian Society*, vol. 17, págs. 310-348.

aspectos de la vida taina, sintetizados en gran parte por Rouse (11), Sturtevant (12) y Cassa (13).

Los pueblos encontrados por Colón en En Bas Saline y sus alrededores eran, al parecer, matrilineales y tenían permitida la poligamia entre los caciques (14). Se calcula que en el momento del contacto la población de La Española oscilaba entre los 100.000 habitantes propuestos por Rosenblatt (15), los 3.000.000 de Bartolomé de las Casas (16) y los seis a ocho millones de Cook y Borah (17). Los recientes datos arqueológicos sugieren la posibilidad de que los correctos sean uno cualquiera de los cálculos más elevados, dada la altísima densidad de emplazamientos existentes en las pocas partes de La Española que se han estudiado sistemáticamente, entre las que figuran la región circundante de Puerto Plata, en la República Dominicana (18), la península meridional de Haití (19) y la región circundante de Cabo Haitiano, en la que está situada En Bas Saline.

Algunas villas eran realmente grandes, pues estaban habitadas por nada menos que 3.000 personas. De otras se nos dice que sólo albergaban a unos pocas familias (20). Todas obedecían a una típica forma rectangular u oval y estaban dispuestas en derredor de una plaza o frontón, en la que estaba situada la casa del cacique (21).

En el momento del contacto existían en La Española, como mínimo, cinco entidades políticas distintas o cacicazgos (22), presidi-

(11) Irving ROUSE, "The Arawak" en *Handbook of South American Indians*, vol. 4, Washington 1948.

(12) William STURTEVANT, "Taino agriculture", *The evolution of horticultural systems in South America: Causes and consequences*, Caracas 1961.

(13) Roberto CASSA, *Los tainos de La Española*, Universidad Autónoma, Santo Domingo 1975.

(14) ROUSE [11], pág. 531.

(15) Angel ROSENBLAT, *La población de América en 1492. Viejos y nuevos cálculos*, El Colegio de México, México 1954.

(16) LAS CASAS [2], vol. 2, cap. 18.

(17) COOK-BORAH [2].

(18) Marcio VELOZ MAGGIOLO y Elpidio ORTEGA, "Nuevos hallazgos arqueológicos en la costa norte de Santo Domingo", *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, vol. 9, núm. 13, págs. 11-48, Santo Domingo 1980.

(19) Clark MOORE, "Inventaire des sites archeologiques dans la peninsule sud d'Haiti", *Bulletin du Bureau National d'Ethnologie*, núm. 2, págs. 65-83, Port-au-Prince 1985, e Irving ROUSE y Clark MOORE, "Cultural sequence in southwestern Haiti", en la misma publicación periódica anteriormente citada, núm. 1, págs. 25-38, 1984.

(20) ROUSE [11], pág. 524.

(21) Ricardo ALEGRÍA, *Ball courts and ceremonial plazas in the West Indies*, Yale University Pub. in Anthropology, New Haven 1985, y ROUSE [11], págs. 524-525.

(22) Los estudian ROUSE [11], CASSA [13], Bernardo VEGA, *El uso de los*

dos por jefes hereditarios, los cuales, a diferencia de otros jefes del resto de América, se distinguían claramente de la población por sus especiales privilegios, facultades y símbolos (23).

Las creencias religiosas se basaban, al parecer, en un sistema de espíritus que residían tanto en las personas como en los objetos inanimados. Se representaban físicamente mediante ídolos y pequeños amuletos tallados en piedra, huesos, conchas y objetos de barro, denominados *cemíes*, los cuales han aparecido con abundancia en los yacimientos arawak (24). También se practicaban actos rituales, entre ellos la celebración de fiestas, la aspiración de rapé, la ingestión de alucinógenos y el vómito forzado, aunque reducidos al grupo noble. Los actos funerarios especiales parece que se restringían también únicamente a los jefes (25).

Además de las actividades agrarias aludidas anteriormente, los tainos explotaban una variadísima gama de animales marinos (26). El único mamífero terrestre importante existente en La Española en el momento del contacto era el hutia o aguti (*Isolobodon Portoricensis*, *Brotomys Voratus*, *Plagiodintia Caletensis*), roedor del tamaño de un conejo, casi desaparecido actualmente (27).

Todos estos datos sirven de contexto o base para nuestros intentos arqueológicos de establecer algunos de los cambios operados en la cultura taina por la llegada de Colón.

metales por los aborígenes de Santo Domingo, Santo Domingo 1980; Simone DREYFUS, "Notes sur la chefferie taino d'Haiti: capacités productrices, ressources alimentaires, pouvoir dans une société précolombienne de forêt tropicale", *Journal de la Société des Americanistes*, núm. 67, págs. 229-248, Paris 1980-1981; Sam WILSON, "Taino elite integration and societal complexity on Hispaniola", ponencia al *XI Congreso Internacional de Arqueología Caribe*, San Juan de Puerto Rico 1985.

(23) Gary FEINMAN y Jill NEITZEL, "Too many types: An overview of sedentary pre-state societies in the Americas", *Advances in Archaeological method and theory*, M. Schifer ed., Washington 1984, págs. 39-63.

(24) Véase ALEGRÍA [21], Manuel GARCÍA ARÉVALO, *El arte taino*, Santo Domingo 1977, y ROUSE [11].

(25) ROUSE [11], p. 532.

(26) FERNÁNDEZ DE OVIEDO [6], 1950, págs. 92-99; LAS CASAS [2], pág. 28; STURTEVANT [12]; ROUSE [11], pág. 523; CASSA [13]; Elizabeth WING y Elizabeth REITZ, "Prehistoric fishing economies of the Caribbean", *Journal of West Indian land mammals*, *Biological Journal of the Linnean Society*.

(27) Gary MORGAN y Charles WOODS, "Extinction and zoogeography of West Indian land mammals", *Biological Journal of the Linnean Society*, núm. 28, págs. 167-203, Oxford 1987.

El yacimiento de En Bas Saline, emplazamiento del lugar taino de Guacanacaris y de La Navidad colombina

El yacimiento de En Bas Saline está situado a un kilómetro tierra adentro de la costa septentrional de Haití contando desde la villa de Limonade Bord de Mer (figura 1), a unos diez kilómetros al este del actual Cabo Haitiano.

Este yacimiento fue descubierto por el Dr. William Hodges, misionero, médico y arqueólogo aficionado que vivió en Haití casi durante treinta años y que presentó el lugar a la consideración de la Universidad de la Florida como el punto de la posible ubicación del inicial y pequeño asentamiento colombino de La Navidad. Los detalles de las excavaciones realizadas en La Navidad están especificados en otros lugares (28). Basándonos en los datos de que disponemos actualmente, nuestra opinión es que En Bas Saline coincide con el emplazamiento de la villa taina del cacique Guacanacaris en la que Colón estableció La Navidad, donde dejó treinta y nueve hombres a lo largo de casi un año tras el embarrancamiento de la nao «Santa María», justo frente a la costa de Limonade Bord de Mer la víspera de la Navidad de 1492.

El yacimiento ofrece datos bien documentados sobre la ocupación taina anterior y posterior al contacto, fechados a base de los métodos de radiocarbono y de termoluminiscencia, así como de la presencia de utensilios y de restos de animales europeos. De entre estos últimos, la presencia de la rata (*Rattus rattus*) y del cerdo (*Sus scrofa*) europeos constituye el factor cronológico más importante del período siguiente al contacto. No causa ninguna sorpresa el hecho de que sean muy pocos los utensilios europeos que han aparecido en el yacimiento (tabla 1). No es probable que la permanencia en él de treinta y nueve personas durante diez meses dejara ninguna impronta especial desde el punto de vista arqueológico, sobre todo si se tiene en cuenta que los primeros ejemplares de materiales tan extraños para los tainos como el cristal, la loza vidriada o los metales fueron guardados como objetos preciosos y raros. Es improbable que los artículos de esta índole fueran a parar generalmente al suelo.

Tras la destrucción de La Navidad, los indios de En Bas Saline

(28) William HODGES, *The search for La Navidad*, Musée de Guahaba, Limbe 1985; Maurice WILLIAMS y K. DEAGAN, "Sub-surface patterning at Puerto Real, a 16th century spanish town on Haiti's north coast", *Bulletin du Bureau National d'Ethnologie d'Haiti*, núm. 1, Port-au-Prince 1984, págs. 48-61, y DEAGAN [1] y [3].

TABLA I
MATERIALES EXCAVADOS EN EN-BASSALINE (Campanas 1984-1987)

| | Anterior al contacto | | Posterior | | Total | |
|------------------------------|----------------------|-------|-----------|--------|--------|--------|
| | ≠ | % | ≠ | % | ≠ | % |
| CERAMICA | | | | | | |
| No identificada | 891 | ,0451 | 4.003 | ,0984 | 4.894 | ,0810 |
| Asas decoradas | 1.263 | ,0639 | 2.965 | ,0729 | 4.228 | ,0699 |
| Vasija para agua | 2.241 | ,1134 | 3.561 | ,0875 | 5.802 | ,0960 |
| Asas sin decorar | 13.457 | ,6810 | 28.286 | ,6952 | 41.743 | ,6905 |
| Meillac | 58 | ,0029 | 119 | ,0029 | 177 | ,0029 |
| Subtotal | 17.910 | ,9064 | 38.934 | ,9568 | 56.844 | ,9403 |
| PROCESADO DE PLANTAS | | | | | | |
| Tortera (comal) | 1.572 | ,0796 | 791 | ,0194 | 2.363 | ,0391 |
| Fragmentos de metate | 1 | ,0001 | 1 | > | 2 | ,0001 |
| Microlitos | 240 | ,0121 | 888 | ,0218 | 1.128 | ,0187 |
| Subtotal | 1.813 | ,0918 | 1.680 | ,0413 | 3.493 | ,0578 |
| OBJETOS PERSONALES | | | | | | |
| Fragmentos de pipa | 2 | ,0001 | 0 | 0 | 2 | >,0001 |
| Ambar | 0 | 0 | 1 | >,0001 | 1 | >,0001 |
| Perla | 0 | 0 | 1 | >,0001 | 1 | 2e-5 |
| Nariguera | 0 | 0 | 1 | >,0001 | 1 | 2e-5 |
| Cuentas de piedra | 4 | ,0002 | 3 | ,0001 | 7 | ,0001 |
| Espátula para vómitos | 0 | 0 | 1 | 2e-5 | 1 | >,0001 |
| Subtotales | 2 | ,0001 | 1 | 2e-5 | 3 | >,0001 |
| | 8 | ,0004 | 8 | ,0002 | 16 | ,0003 |

| | | Anterior al contacto | | Posterior | | Total | |
|-------------------------------------|--------|----------------------|---|-----------|--------|--------|--------|
| | | ≠ | % | ≠ | % | ≠ | % |
| INSTRUMENTOS LITICOS | | | | | | | |
| Bifaz (mazo) | 2 | ,0001 | > | 2 | >,0001 | 4 | ,0001 |
| Núcleo | 1 | ,0001 | | 3 | ,0001 | 4 | ,0001 |
| Peso de red | 1 | ,0001 | | 3 | ,0001 | 4 | ,0001 |
| Raedera | 1 | 0 | > | 1 | >,0001 | 1 | >,0001 |
| Hacha | 1 | ,0001 | | 0 | 0 | 1 | >,0001 |
| Subtotales | 5 | ,0003 | | 9 | ,0002 | 14 | ,0002 |
| OTROS INSTRUMENTOS | | | | | | | |
| Lezna (buril) | 1 | ,0001 | | 0 | 0 | 1 | >,0001 |
| Objeto de arcilla | 1 | ,0001 | | 0 | 0 | 1 | >,0001 |
| Anzuelo | 1 | ,0001 | | 0 | 0 | 1 | >,0001 |
| Unidentado | 14 | ,0007 | | 19 | ,0005 | 33 | ,0005 |
| Objeto no identificado | 7 | ,0004 | | 8 | ,0002 | 15 | ,0002 |
| Subtotales | 24 | ,0012 | | 27 | ,0007 | 51 | ,0008 |
| OBJETOS EUROPEOS | | | | | | | |
| Cerámica europea basta | | 0 | | 5 | ,0001 | 5 | ,0001 |
| Clavo | | 0 | | 3 | ,0001 | 3 | >,0001 |
| Vidrio | | 0 | | 13 | ,0003 | 13 | >,0002 |
| Fragmentos de latón | | 0 | > | 2 | >,0001 | 2 | >,0001 |
| Fragmentos de hierro | | 0 | | 4 | ,0001 | 4 | ,0001 |
| Artículos de perlas | | 0 | > | 1 | >,0001 | 1 | >,0001 |
| Gres marrón | | 0 | > | 1 | >,0001 | 1 | >,0001 |
| Tejas europeas | | 0 | > | 2 | >,0001 | 2 | >,0001 |
| Pedernal para armas de fuego | | 0 | > | 1 | >,0001 | 1 | >,0001 |
| Subtotales | | 0 | | 32 | ,0008 | 32 | ,0005 |
| Total de artefactos | 19.760 | | | 40.690 | | 60.450 | |

quedaron relativamente aislados de los europeos hasta 1503, fecha del establecimiento de la villa española de Puerto Real, a unos dos kilómetros de la aldea indígena. Los indios de En Bas Saline se vieron indudablemente influidos por el establecimiento de Puerto Real. Los datos sobre el repartimiento español de 1514 son reveladores. Fueron 942 los indios que, pertenecientes a catorce caciques (incluidas tres cacicas), se distribuyeron entre los colonos (29).

Los pocos indios que quedaron en En Bas Saline fueron probablemente más diezmados aún por la epidemia de viruelas de 1518-1519 (30). Hay algunos indicios de que la población de la comarca era ya muy reducida en una fecha tan temprana como 1508, en la que los españoles iniciaron sus incursiones a las islas Lucayas (Bahamas) en busca de esclavos indios que sustituyeran a los diezmados arawak de La Española (31). Es improbable que la tradicional cultura taino-arawak sobreviviera a 1520, año en el que incluso los lucayos estaban diezmados y fue necesario importar gran número de esclavos africanos como fuerza laboral (32). En virtud de todo ello, nosotros apuntamos el año de 1520 como la última fecha posible de la ocupación de En Bas Saline.

El lugar permaneció despoblado desde comienzos del siglo XVI hasta el siglo XIX, en que fue parcialmente ocupado por la diminuta aldea haitiana de En Bas Saline. No existió ninguna carretera medianamente transitable hasta que no se iniciaron las excavaciones arqueológicas, única actividad cultural practicada en el lugar y compaginada con el cultivo a base de azadón de mandioca, habichuelas, bananas y patatas.

Levantamientos arqueológicos en En Bas Saline y sus hallazgos

El asentamiento indígena tenía forma de C, estaba situado en un terraplén que descendía hacia el sur y ocupaba 350 metros de norte a sur y 300 de este a oeste (figura 3). El terraplén tiene una extensión de unos veinte metros de ancho como promedio y unos ochenta centímetros de altura. El interior del yacimiento, situado en el terraplén, es llano y en él hay relativamente pocos restos culturales, si se exceptúa un sector terroso situado cerca del centro.

(29) *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía*, Madrid 1864, vol. I, págs. 182-190, y William HODGES, *Puerto Real sources*, Musée de Guahaba, Limbe 1980, págs. 10-15.

(30) LAS CASAS [2], lib. 3, cap. 128.

(31) Idem, ibídem.

(32) SAUER [2], págs. 206-207.

La hipótesis más generalmente admitida es que este sector estaba constituido por una plaza y por el complejo residencial del cacique, por lo que nuestras excavaciones se han centrado hasta la fecha en este lugar. De él se han extraído más de siete toneladas de material, el cual se ha enviado por barco al Museo del Estado de la Florida para su análisis. Entre los objetos recuperados figuran 59.500 utensilios, diecisiete kilos de huesos de animales y 597 kilos de conchas, coral y roca.

Los depósitos superiores, de unos veinticinco centímetros de profundidad, pertenecen al período histórico. el 46 por 100 de los objetos extraídos pertenecen al período posterior al contacto y entre ellos figura el 68,5 por 100 de todos los utensilios recuperados. De la época posterior al contacto se han extraído ocho huesos de animales europeos (*Rattus rattus* y *Sus scrofa*) y dieciocho utensilios de esa misma procedencia (melado, mayólica llana Columbia y vasos de leche de finales del siglo xv).

Uno de los restos encontrados, muy grande y de forma muy poco corriente, fue considerado como un pozo por el Dr. Hodges (33) (figura 4). Después de haber sido utilizado probablemente como tal, sirvió también de fosa sepulcral, como se deduce de que en él haya aparecido enterrado un niño (excavado por Hodges en 1976). Este resto, junto con otros postcolombinos, fueron colocados en el suelo muy poco después del contacto.

Los datos aportados por la aplicación del sistema de radiocarbono al carbón vegetal de esta cavidad, así como los arrojados por la aplicación de la termoluminiscencia a la cerámica en conjunción con el carbón vegetal, proporcionan una fecha situada entre los años 1370 y 1530 de nuestra era. La presencia de una rata y de un hueso de cerdo arrojan, por el contrario, una fecha posterior a 1492 como el momento del relleno del hueco. Por su parte, otros restos son exclusivamente aborígenes e indican que en esa época se seguían practicando las tradicionales actividades rituales y las tradiciones artesanales (vid. figura 2).

La mayor parte del material europeo recuperado hasta ahora en el yacimiento ha aparecido en las proximidades de esta gran cavidad de forma de pozo y perteneciente al período histórico. Su ubicación está en el sector elevado de la plaza central que, en nuestra opinión, posiblemente fuera un complejo residencial para el cacique. También hay pruebas de la existencia en esta misma área terrosa de una gran estructura quemada. Aquí estuvieron emplazados grandes postes quemados que, al parecer, sostenían un gran

(33) HODGES [28].

edificio de madera vallado con una tapia de arcilla. El análisis del material quemado perteneciente a este edificio ha sido efectuado por el Dr. Dow Whitney y la Srta. Susan Schatzbury, del Departamento de Ciencias Materiales de la Universidad de la Florida. Sus estudios han revelado que el edificio ardió a una temperatura tan elevada como la del cuarzo de la arcilla cristalizada, probablemente a una temperatura superior a los 1.400 grados centígrados.

El 44 por 100 de los restos, de los que el 31,5 por 100 son utensilios, pertenecen al período prehistórico. Los datos suministrados por cuatro análisis de radiocarbono y cuatro de luminiscencia aplicados a depósitos más profundos del yacimiento nos revelan que la ocupación inicial de En Bas Saline hay que situarla entre los años 1250 y 1300 de nuestra era. Entre los restos prehistóricos han aparecido también áreas de desechos, moldes y pruebas de que existieron pequeños edificios circulares, así como algunas cavidades muy interesantes, grandes y profundas, rellenas con cacharros de barro, conchas, huesos de comida, ceniza y fragmentos de tarteras de barro (figura 5). Estos restos han aparecido en la parte central llana del yacimiento, disociados de toda prueba estructural, y es probable que representaran actividades festivas.

Los estudios de los restos de animales aparecidos en el yacimiento, efectuados en el Museo del Estado de la Florida bajo la dirección de la Dra. Elizabeth Wing, han identificado 470 ejemplares pertenecientes al período histórico y 384 del período prehistórico. Estos análisis muestran que los tainos de los períodos anterior y posterior al contacto capturaron y utilizaron una variadísima gama de animales marinos, de los que se han identificado sesenta especies de vertebrados utilizados para su alimentación y que hicieron un uso relativamente reducido de animales terrestres. Esto obedeció indudablemente a la inexistencia de mamíferos terrestres en La Española en aquel momento. Los tainos explotaron abundantemente las aguas costeras, los lagos y ríos de agua dulce, los arrecifes coralíferos, los estuarios de mangle y, en menor medida, las aguas de alta mar. También se han extraído de En Bas Saline cincuenta y siete especies de invertebrados (cangrejos y moluscos), pertenecientes a treinta y una familias.

Si se comparan los restos artesanales y ambientales de los depósitos anterior y posterior al contacto encontrados en En Bas Saline, se llega a la indicación preliminar de que durante los primeros años del contacto ocurrieron algunos cambios en la cultura taino-arawak. Sin embargo, debemos hacer hincapié en el carácter de intento de estas observaciones, debido en gran parte a la índole

de la muestra. Nuestros años iniciales los empleamos en buscar La Navidad más que en investigar específicamente el cambio de vida operado entre los tainos. Nuestras estancias temporales en Haití en 1986 y 1987 fueron breves debido a las alteraciones políticas y sociales desatadas en el país, con lo que no conseguimos más que una muestra que no respondió del todo a nuestras iniciales esperanzas.

Muestras indicativas de los cambios culturales

Los objetos de cerámica constituyen el tipo más abundante de los restos materiales del yacimiento y, como cabía esperar, son los que mejor revelan los cambios ocurridos entre el período anterior al contacto y el posterior a él. Hay una proporción significativamente más alta de objetos de cerámica del período posterior al contacto, lo que hace pensar en la posibilidad de una caída en la elaboración de otras clases de objetos manufacturados y posiblemente en un descenso en la gama de actividades que tenían en los hogares de la villa.

El cambio más llamativo es el aumento durante la época posterior al contacto de un nuevo tipo de alfarería más lisa y algo más gruesa y el descenso de las cerámicas decoradas y pintadas de blanco deslizante. Una tradición alfarera similar se ha observado también en los primeros yacimientos históricos de Venezuela (34), Cuba (35) y Haití (36). Este fenómeno sugiere la existencia de una simplificación general de las tradiciones artesanales en respuesta a las tensiones originadas por la despoblación y el cambio del período del contacto.

Determinados tipos de motivos de diseño que aparecen en la decoración del barro se hicieron más raros en el período posterior al contacto, como las líneas de puntuación doble y los círculos concéntricos. El único tipo de diseño que aumentó durante los tiempos históricos fue el de líneas gruesas y anchas. También decayó tras el contacto el número de los diferentes tamaños y formas de vasos. En todo el conjunto posterior al contacto sólo aparecen seis de las ocho formas anteriores a ese momento. Las botellas y jarras elaboradas

(34) Raymond WILLIS, *The archaeology of XVIth Century Nueva Cádiz*, Tesis de Maestría, Universidad de Florida, Gainesville (inédita).

(35) Lourdes DOMÍNGUEZ, "La transculturación en Cuba, siglos XVI-XVIII", *Cuba arqueológica*, La Habana 1978, págs. 33-50.

(36) Greg C. SMITH, *A study of colono-ware and non-European pottery from XVIth Century Puerto Real, Haiti*, Tesis de Maestría, Universidad de Florida, Gainesville (inédita).

son más raras en el período histórico, mientras que los platos llanos y las tazas estrechas fueron más abundantes después del contacto. Esto puede reflejar o bien un cambio en los hábitos alimenticios o bien la pérdida de especialización en la elaboración de artículos de cerámica y la tendencia a fabricar objetos más sencillos y más fáciles de hacer como consecuencia de la desaparición de la especialización en la elaboración de cerámica con posterioridad al contacto.

La tendencia a la simplificación sugerida por el conjunto de objetos de cerámica puede observarse también en las manufacturas no elaboradas a base de ese material. Utensilios como los de concha, hueso o piedra usados para moler, pescar, tejer y trabajar la madera, la piedra y el hueso, son proporcionalmente más escasos después del contacto. También decrecen total y proporcionalmente los adornos y los objetos rituales.

Cabe sospechar que estos cambios representan una simplificación generalizada en las tradiciones de producción material en respuesta a los cambios introducidos por la colonización, la despoblación, la reorganización del trabajo y la ruptura de la tradicional organización social entre los indios caribes. En estos cambios se ha reparado menos, pero no por ello dejan de estar presentes si se comparan las tendencias dietéticas de los períodos anterior y posterior al contacto.

Durante esta última época se observa una disminución de casi el 50 por 100 de los utensilios que se cree fueron utilizados en el procesamiento de la mandioca, básico producto agrario de los taino-*arawak*. Entre estos utensilios figuran fragmentos de tarteras de cerámica y pequeños microlitos que se cree haber sido utilizados para rallar la raíz de la mandioca. Esta disminución hace pensar que después del contacto las actividades agrarias posiblemente perdieron importancia dentro del sistema de subsistencia de los tainos. Una reducción de esta índole era de esperar en el caso de una dramática disminución de la población y de la desaparición del trabajo estacional a causa del repartimiento. Esto podría haber surtido el efecto de hacer más difíciles los esfuerzos a gran escala y de índole agraria corporativa.

La posibilidad de que esta población tendiera a una forma de subsistencia menos especializada e intensa encuentra un apoyo mucho menos sólido en los restos de animales. La fuente primaria de alimentación a base de animales la constituyó el pescado vertebrado, tanto con anterioridad como con posterioridad al contacto. Aunque la variedad y el número de pescado explotado fue muy similar du-

rante los dos períodos, cabe observar un leve descenso de la variedad durante la época posterior al contacto (tabla 2). Se introdujeron animales europeos —cerdos y ratas— probablemente con las mayores consecuencias catastróficas. Los cerdos campaban libremente, devoraban los campos de mandioca y crecían espectacularmente en número hasta el punto de que se concedieran licencias para cazar cerdos salvajes tan pronto como en 1508 (37).

TABLA II

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LA FAUNA ANTERIOR Y POSTERIOR AL CONTACTO PROVENIENTES DEL YACIMIENTO DE EN-BAS-SALINE *

| | Anterior al contacto | | Posterior al contacto | | Total MNI |
|----------------------------------|----------------------|------|-----------------------|------|------------|
| | MNI | % | MNI | % | |
| <i>Vertebrados</i> | | | | | |
| Mamíferos endémicos | 29 | 7,6 | 28 | 6,0 | 57 |
| Mamíferos europeos | | | 5 | 1,1 | 5 |
| Mamíferos marinos | | | 3 | ,6 | 3 |
| Tortugas de agua dulce | 9 | 2,3 | 2 | ,4 | 11 |
| Tortugas marinas | 2 | ,5 | 4 | ,9 | 6 |
| Serpientes | 7 | 1,8 | 4 | ,9 | 11 |
| Lagartos | 20 | 5,2 | 19 | 4,0 | 39 |
| Reptiles no identificados | 1 | ,3 | | | 1 |
| Anfibios | 5 | 1,3 | 4 | ,9 | 9 |
| Aves | 9 | 2,3 | 10 | 2,1 | 19 |
| Peces óseos | 299 | 77,9 | 386 | 82,1 | |
| Tiburones, rayas | 3 | ,8 | 5 | 1,1 | 8 |
| Total | 384 | | 470 | | 854 |
| Diversidad | (4.611) | | (3.822) | | |
| Proporcionalidad | (1.027) | | (.839) | | |
| <i>Invertebrados</i> | | | | | |
| Bivalvos | 3.399 | 24,1 | 5.235 | 76,1 | |
| Gasterópodos | 10.650 | 75,4 | 1.411 | 20,5 | |
| Cangrejos | 36 | ,3 | 161 | 2,3 | |
| No identificados | 25 | ,2 | 73 | 1,1 | |
| Total | 14.110 | | 6.880 | | |
| Diversidad | (1.376) | | (2.823) | | |
| Proporcionalidad | (.311) | | (.624) | | |

* Realizado bajo la supervisión de la Dra. Elizabeth Wing, Florida State Museum, 1985/1986.

Hubo un aumento en la variedad de crustáceos durante el período posterior al contacto, en el que se usaron noventa especies, fren-

(37) SAUER [2], pág. 157.

te a las ochenta y tres de los tiempos prehistóricos. El hecho probablemente refleje una tendencia más generalizada a la explotación de los recursos, con un descenso en las especies que requerían un esfuerzo especializado o colectivo para capturarlas y un aumento de aquellas que se podían capturar más fácil y cómodamente.

Los cambios ocurridos en la vida de los tainos de En Bas Saline no son dramáticos si se comparan con el récord histórico de la desaparición de la población. Este hecho fue probablemente un efecto, como mínimo, de la primerísima ocupación del lugar tras el contacto. Sin embargo, cabe observar una tendencia general a la simplificación y a la falta de especialización. Esto aparece claro en la disminución, tras el contacto, tanto de la cantidad de cerámica decorada como del número de los motivos de diseño. También puede observarse una disminución de la cifra de utensilios vasiformes y la aparición tras el contacto de una cerámica más sencilla y lisa que la de los tiempos prehistóricos. Las pruebas son mucho menos importantes en el caso del procesamiento de las plantas alimenticias, al mismo tiempo que puede admitirse el aumento de la tendencia a utilizar los recursos proporcionados por los animales marinos más accesibles. Asimismo, puede demostrarse la disminución de los tipos y cantidad de utensilios y adornos de hueso, concha y piedra. A diferencia de lo ocurrido en algunos otros lugares del Caribe con posterioridad al contacto (38), tratándose de En Bas Saline no hay pruebas de la directa intervención europea en las tradiciones manufactureras y de producción de los tainos. Esto probablemente se deba asimismo a lo temprano de la ocupación posterior al contacto y al rapidísimo declive de la población en este primer punto de la coexistencia europea y amerindia.

La labor arqueológica realizada en los yacimientos amerindios representa un elemento especialmente esclarecedor en el marco del Quinto Centenario no sólo por su contenido intelectual respecto de Colón, sino también por entrañar un significado más vigente debido a la destrucción de numerosísimos yacimientos arqueológicos a causa de las actividades de desarrollo llevadas a cabo tras la llegada de los europeos al Nuevo Mundo. La documentación de las culturas indígenas americanas existentes en el momento del contacto y la averiguación de los cambios que experimentaron estas culturas es indudablemente una de las tareas más importantes que aguardan en América a todos los arqueólogos.

(38) Véase GARCÍA ARÉVALO [24], Lourdes DOMÍNGUEZ, *Arqueología colonial cubana*, La Habana 1984, y K. DEAGAN, "The archaeology of the Spanish contact period in the Caribbean", *Journal of World Prehistory* (en prensa).

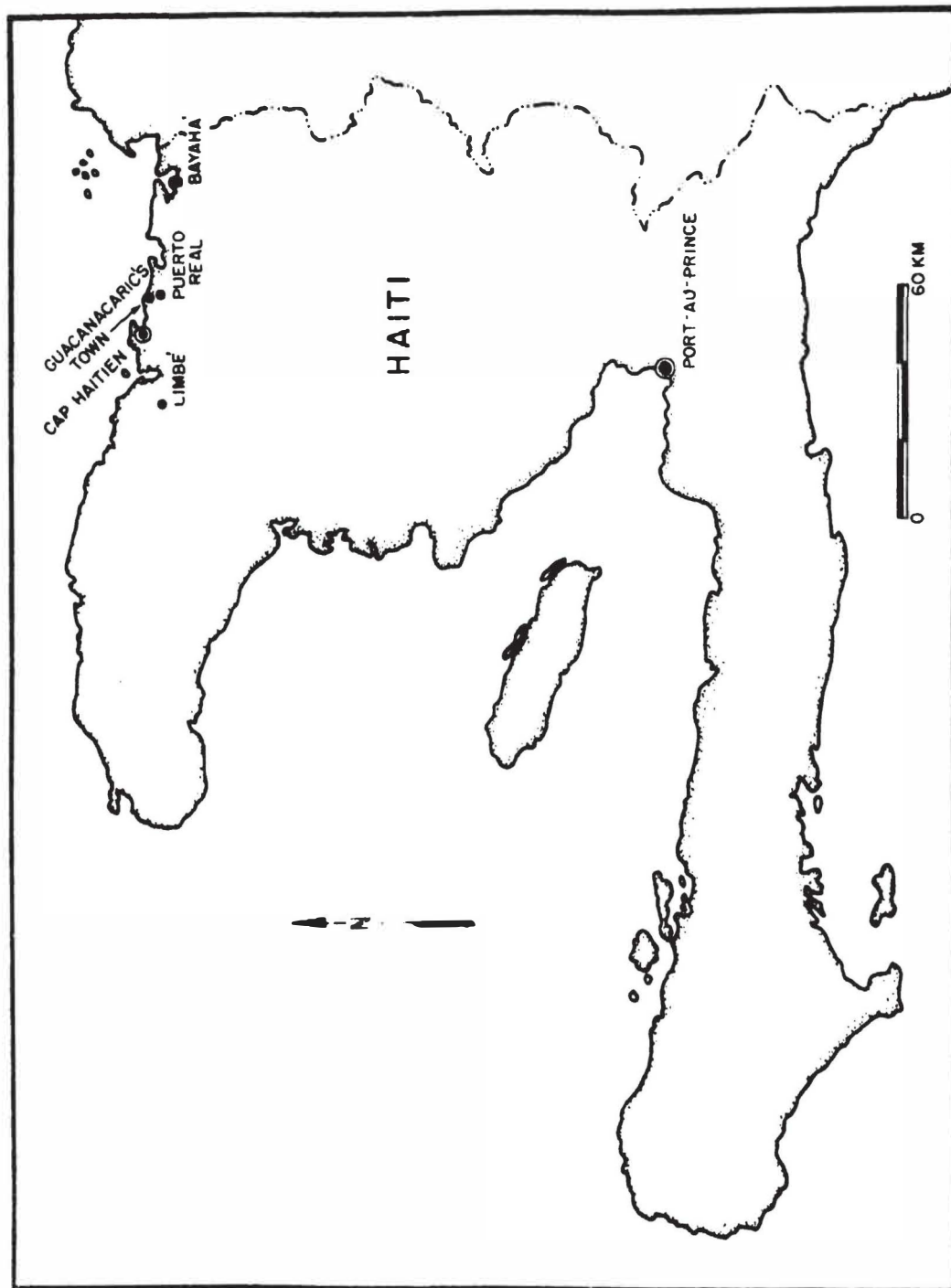


Fig. 1.—Haití. Localización del yacimiento arqueológico de En-Bas-Saline, el pueblo de Guacanaric

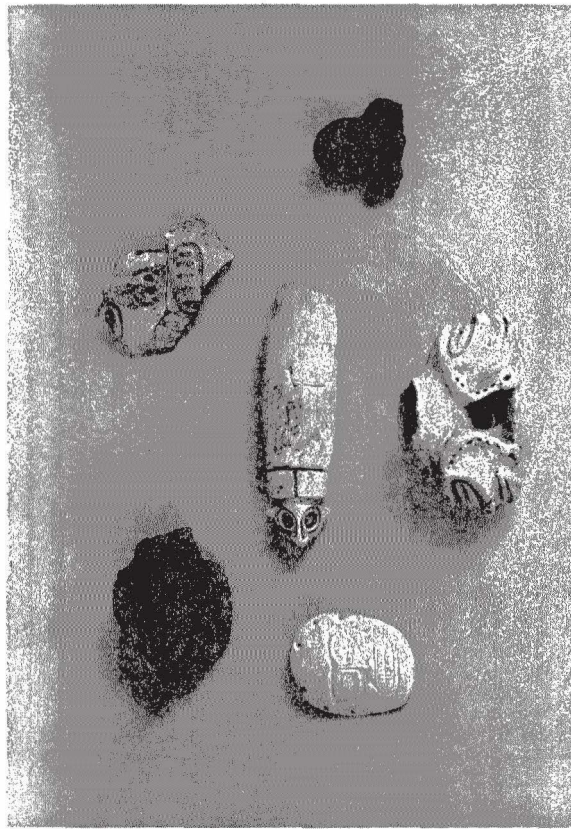


Fig. 2.—Restos taiwés. Primera fila (izquierda a derecha): marcador para tela de algodón; cerámica con engobe blanco, con dibujo de una cara. Fila central (izquierda a derecha): máscara de concha; espátula ritual vomito; adorno de cerámica en forma de cabeza. Fila inferior: pieza de una jarra de cerámica, con dobles adornos

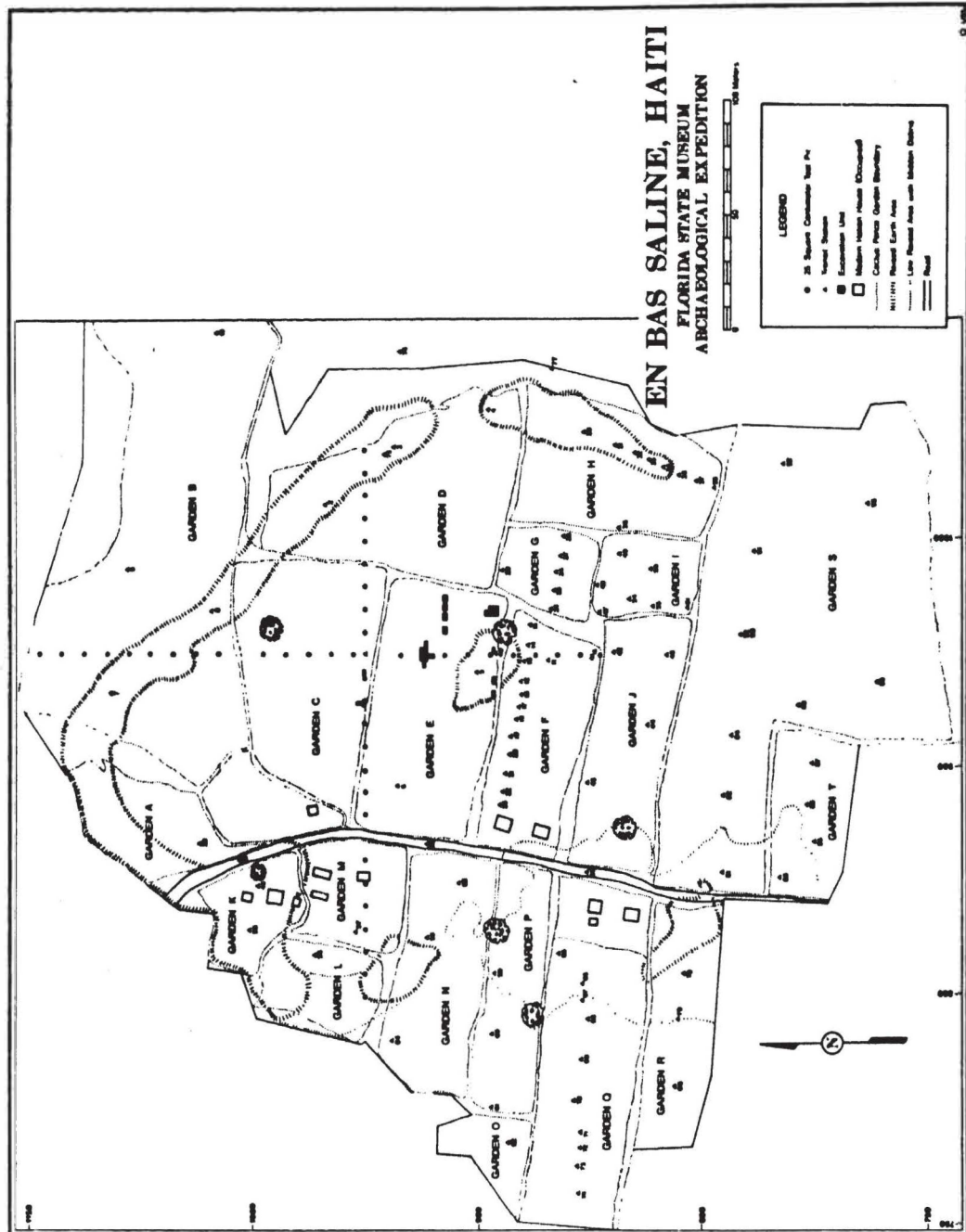


Fig. 3.—Mapa arqueológico del yacimiento de En-Bas-Saline

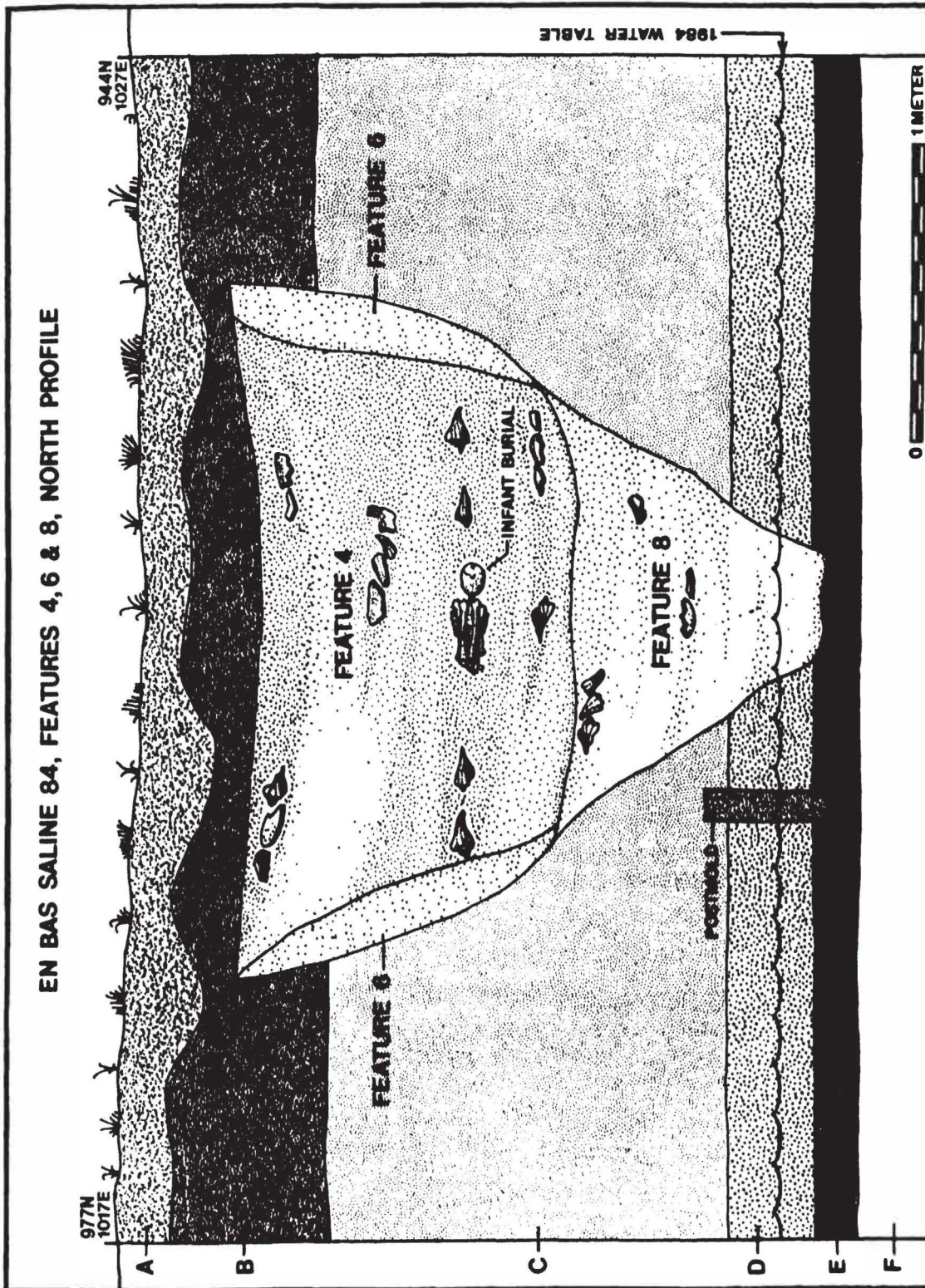


Fig. 4.—Perfil del gran depósito del periodo histórico en En-Bas-Saline

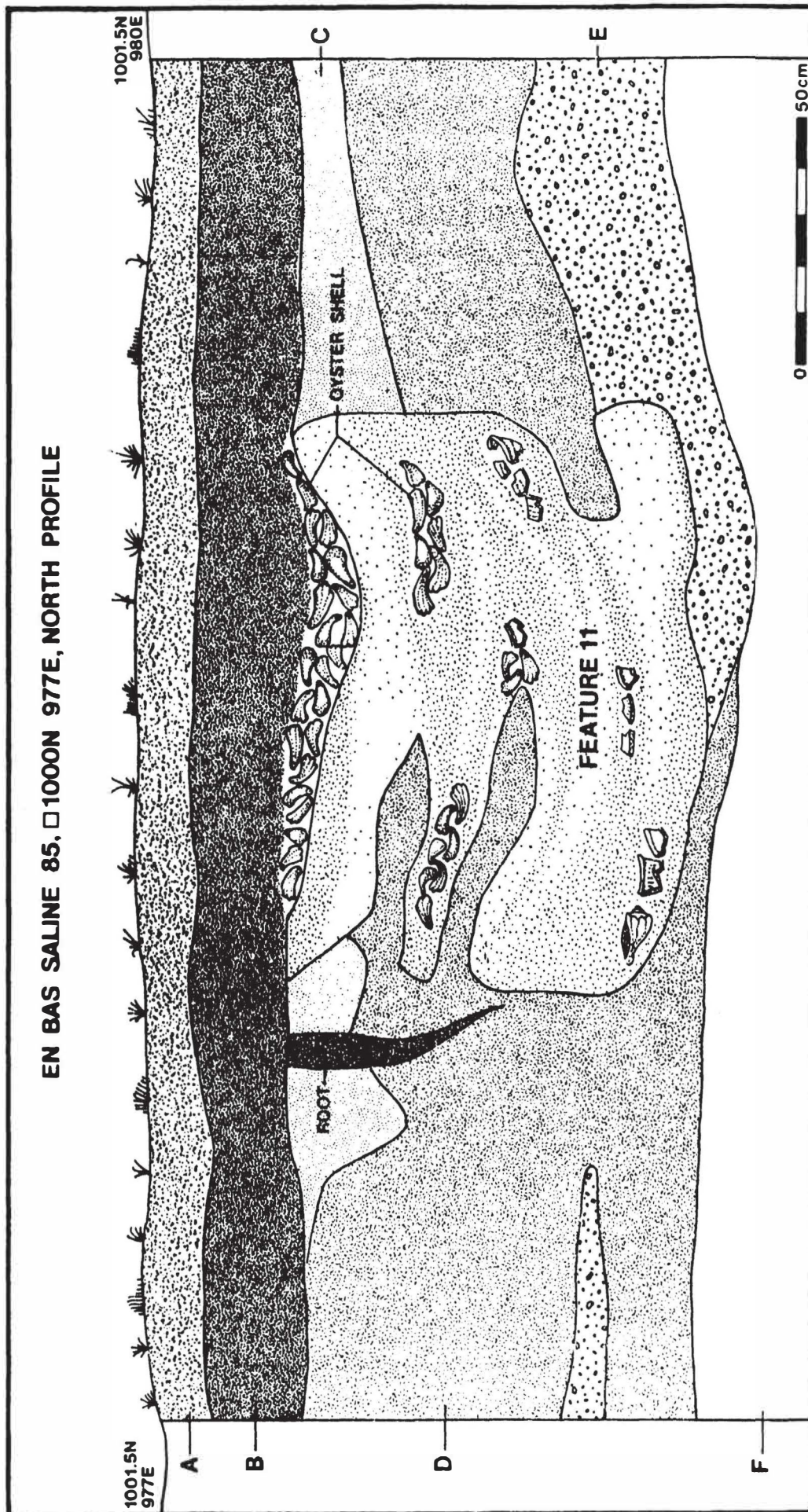


Fig. 5.—Perfil del gran depósito (basurero) del periodo prehispanico en En-Bas-Saline